

COMPARECENCIA FIN DE AÑO

I

2021 será recordado como un año muy difícil, seguramente el más difícil de la historia reciente de nuestra ciudad.

A la pandemia, con su irreparable daño en vidas y sus gravísimas consecuencias sociales, económicas y anímicas, se une el episodio de los días 17 y 18 del pasado mayo.

II

Derivó en una crisis migratoria y humanitaria que desbordó todas nuestras capacidades, pero tenía mucha más trascendencia, suponía la vulneración, masiva y deliberada, de nuestra frontera, de nuestra integridad territorial.

Por tal motivo, la atmósfera de Ceuta quedó embargada de angustia e incertidumbre; se nos cortó la respiración, tuvimos el alma en vilo, nos temimos lo peor, la justificada sensación de estar al borde del abismo.

Ante una situación límite como la descrita, nunca antes vivida, y habida cuenta lo que estaba en juego, la única respuesta política e institucional tenía que ser la de la unidad, la responsabilidad y el sentido de Estado, la única consecuente con el juramento o promesa que empeñamos de servir a Ceuta y a España; en ningún caso, la utilización de dicho momento para sacar tajada o como arma arrojadiza contra el rival político.

Unidad, responsabilidad y sentido de Estado para evitar el desastre, volver a la normalidad y establecer, a la vista de lo ocurrido, una estrategia de protección integral de nuestras dos ciudades autónomas.

Esta fue la primera decisión, la más determinante. A partir de ahí:

1) El Estado reaccionó, el Gobierno de la Nación cumplió con su obligación, hizo lo que debía: personarse en Ceuta al más alto nivel y, desde aquí, afirmar, con total rotundidad y claridad, que Ceuta es España y que la frontera lo es también de Europa; activar la vía diplomática; y reforzar los efectivos policiales y desplegar el ejército, en la frontera y en todo Ceuta, para garantizar la seguridad de los ceutíes, disuadir la entrada de más personas y – conviene recordarlo – socorrer a quienes formando parte de la avalancha lo necesitaban, una misión llevada a cabo por nuestros guardias civiles, policías y militares de manera ejemplar, como es habitual.

2) Los organismos de la Unión Europea mostraron su respaldo y apoyo a España y a Ceuta, de manera igualmente explícita e inequívoca; entre otros pronunciamientos, la histórica resolución del Parlamento Europeo de 10 de junio y;

3) En el Gobierno y la Asamblea de la Ciudad nos ocupamos de transmitir tranquilidad, dar a conocer al resto de España lo que estaba ocurriendo, pedir auxilio a quien podía y debía prestarlo, y poner de manifiesto la expresada unidad; unidad de todos los grupos políticos, con una sola excepción, para reafirmar nuestra irrenunciable españolidad y declarar, de manera pública, que el sentimiento de pertenencia a España es compartido por todos los ceutíes, cualquiera que sea el credo o la raza.

Mientras tanto, el pueblo de Ceuta daba una lección de entereza, serenidad, madurez, solidaridad y patriotismo.

Como resultado de todo ello, se evitó el desastre: se cortó la entrada y retornaron a Marruecos una parte considerable de quienes habían llegado de manera masiva e irregular.

A su vez, los servicios de emergencia y protección civil multiplicaban esfuerzos y energías para atender, en un intervalo de horas y con medios muy limitados, la antes referida crisis humanitaria y migratoria, procurando, al mismo tiempo y en colaboración con otros servicios, que dicha crisis no tuviera un

impacto negativo en el agravamiento de la pandemia, la seguridad o las cuentas de la Ciudad; otro comportamiento ejemplar de las áreas, entidades, empleados y voluntarios implicados, que merece ser reconocido.

Desde el primer momento se asumió que la vuelta a la normalidad se alcanzaría con la salida de Ceuta de todas las personas que aquellos días habían llegado. Para lograrlo, se han articulado diferentes mecanismos por todos conocidos. Transcurridos siete meses desde entonces se estima que, a día de hoy, ha salido de Ceuta el 95 % de las referidas personas, una salida cuyo destino principal ha sido el retorno a Marruecos.

Por lo que concierne a la necesidad de, a la vista de lo ocurrido, establecer una estrategia integral de protección de nuestra ciudad, el Gobierno de la Nación ha confirmado recientemente su compromiso de llevarla a cabo, avanzando plazos y medios para su elaboración y precisando, en cuanto a su contenido, y dado el referido carácter integral, dos características que considero relevantes:

Una, que el plan pilotará sobre tres ejes prioritarios:

- 1) Una frontera, segura, bien dotada y eficaz, que funcione conforme a lo que es.
- 2) Un nuevo impulso a la mejora en equipamientos, infraestructuras y medios, tanto en las áreas de seguridad, defensa, justicia, educación, sanidad y políticas sociales, entre otras, como en los suministros básicos.
- 3) Un nuevo modelo económico, más sólido y estable, con mayor capacidad de creación de empleo, basado en sectores y actividades con potencial de crecimiento, en el talento y la innovación, y en los incentivos del Régimen Económico y Fiscal Especial.

La otra, que dicho plan deberá abarcar, en consecuencia, un doble campo, el de la inversión pública y el de las reformas normativas que, al servicio de los señalados fines, sea preciso acometer.

Los hechos nos han dado la razón a quienes, cuando teníamos el alma en vilo, optamos por la unidad, la responsabilidad y el sentido de Estado: aunque el episodio de mayo no podrá darse por resuelto hasta que se ponga en marcha el anunciado plan estratégico, es evidente que se ha conseguido evitar el desastre, atender la emergencia humanitaria en todos sus ámbitos y facilitar la salida de la práctica totalidad de las personas que aquellos dramáticos días llegaron a nuestra ciudad.

Además, han quedado claras algunas cosas muy importantes para el presente y porvenir de Ceuta:

- 1) Que la defensa de nuestra españolidad está garantizada con independencia de cual sea el color político del Gobierno de la Nación. Es cuestión de Estado.
- 2) Que los ceutíes somos y nos sentimos españoles, sin importar el credo o la raza de cada uno.
- 3) Que la sociedad ceutí lleva en el ADN la capacidad y el coraje para resistir, y la voluntad de reinventarse.
- 4) Que contamos con el apoyo de la Unión Europea.
- 5) Que nuestro tejido empresarial, nuestros autónomos y pymes, no tiran la toalla, siguen apostando por Ceuta.
- 6) Que Ceuta es un destino atractivo para la inversión empresarial.

Reconocerlo, poner en valor estas evidencias, supone fortalecer la confianza en Ceuta, en el futuro que para nuestra ciudad todos deseamos y los ceutíes se merecen.

Por el contrario, negarlo o, peor aún, afirmar que Ceuta está abandonada, que la defensa de nuestra españolidad corresponde en exclusiva a una determinada formación política, que los ceutíes

estamos divididos en el sentimiento de pertenencia a España o que esta es una ciudad hostil y peligrosa, supone conducirnos a una senda de perdición, minar la moral y la confianza hasta límites devastadores, introducirnos en un túnel sin retorno ni salida.

III

En cuanto a la pandemia, algunas breves consideraciones:

1) El enorme esfuerzo que el personal sanitario de nuestras dos administraciones y de las entidades colaboradoras vienen realizando, desde hace tiempo, para atender las tareas de prevención, detección, asistencia médica y hospitalaria, rastreo y vacunación, una vacunación que cubre en estos momentos, a cerca del 80 % de nuestra población, algo que, como digo, ha sido posible gracias al señalado esfuerzo y a la actitud responsable, cívica, positiva y no negacionista de nuestra sociedad, otra prueba más de su madurez.

2) La eficacia de la vacuna, sobre todo para reducir los ingresos hospitalarios y la mortalidad.

3) La necesidad de continuar en alerta atendidos los datos de incidencia de la enfermedad y presión hospitalaria, lo que, a su vez, exige cumplir con las instrucciones y recomendaciones de las autoridades sanitarias e intensificar los esfuerzos y capacidades en detección (en Ceuta, las pruebas de diagnóstico practicadas duplican la media nacional), en Atención Primaria y en vacunación, en este caso para, como objetivo inmediato, administrar la tercera dosis, denominada de recuerdo, a quienes todavía no la tienen y cubrir a toda la población infantil. A estos efectos, hemos solicitado el apoyo ofrecido a los gobiernos autonómicos por el Ministerio de Defensa, según informó el presidente del Gobierno en la Conferencia de Presidentes celebrada el pasado día 22.

Una vez más, nuestro recuerdo a las víctimas mortales del COVID en nuestra ciudad y nuestro sentido pésame a sus familiares y amigos.

IV

Por lo que concierne al ambiente político que este año hemos vivido, lo más llamativo, el lamentable y bochornoso espectáculo de las sesiones plenarias de la Asamblea; bochornoso, lamentable y muy dañino: provoca desafecto de los ciudadanos hacia la institución y perjudica la imagen de nuestra ciudad en el resto de España.

Esto es, desgraciadamente, lo más llamativo, pero lo más significativo es que, durante este año, ha imperado la lealtad entre nuestras dos administraciones, entre nuestros dos gobiernos, al margen de colores políticos, y el acuerdo en el seno de la Asamblea a la hora de abordar los grandes asuntos.

Colaboración, lealtad institucional y acuerdo que han sido decisivos para el interés general de Ceuta, para atender las necesidades reales de los ciudadanos.

Sin colaboración, sin acuerdo, no habría sido posible obtener y aplicar los recursos extraordinarios que han permitido atender necesidades vitales, como son los casos de:

- La implantación, en relación con la pandemia, en el ámbito sanitario, del Punto COVID, la unidad de rastreo o el dispositivo de vacunación y, en el económico y social, el incremento de las ayudas a colectivos vulnerables, el plan Ceuta Resiste dirigido a pymes y autónomos, el apoyo al transporte público o las ayudas a los trabajadores en ERTE.

- La cobertura de la emergencia humanitaria asociada al comentado episodio del pasado mayo.
- Y la compensación de la caída de ingresos que nuestra Hacienda ha sufrido por causa de la crisis múltiple que, desde hace tiempo, nos afecta.

Como tampoco hubiera sido posible aprobar los Presupuestos, de manera inicial, para el próximo ejercicio de 2022, una pieza clave para asegurar el normal funcionamiento de los servicios, realizar inversiones muy necesarias, cumplir las obligaciones de la entidad y, en definitiva, garantizar la gobernabilidad y estabilidad de la institución, que es tanto como decir de Ceuta.

Un espíritu, el del diálogo y consenso, que animó e impregna nuestra Constitución, y que no es nuevo para Ceuta: muchos de los avances producidos durante los últimos años en infraestructuras y equipamientos, en financiación local y autonómica, y en el Régimen Económico y Fiscal Especial, son fruto del acuerdo.

Avances que, por otra parte, han sido determinantes para mantener a flote nuestra ciudad en este duro trance.

V

Para terminar, unas breves reflexiones a modo de conclusión:

Ceuta ha sufrido un duro golpe, pero sigue en pie y saldrá adelante; lo hará porque nuestro pueblo lleva en el ADN la capacidad para resistir e reinventarse, porque no estamos solos, porque son muy notables las oportunidades y fortalezas.

Hay motivos para la esperanza; estamos ante una oportunidad, quizás irrepetible, de dar un paso histórico en el camino desde hace años emprendido y que tiene por meta la Ceuta estable, próspera, cohesionada y de concordia que los ceutíes se merecen.

Juntos y unidos lo podemos conseguir; tenemos la inexcusable obligación de intentarlo; nos asiste una fuerza invencible, el amor a esta tierra y a España.

VI

En cuanto al próximo año, son muchos los retos, entre ellos considero pertinentes destacar los siguientes:

- 1) Seguir atendiendo las exigencias de la crisis, y las necesidades de los servicios, de conformidad con las previsiones presupuestarias.
- 2) La aprobación y puesta en marcha del plan estratégico antes mencionado para la protección integral y desarrollo de nuestra ciudad.
- 3) La aprobación del PGOU.
- 4) La ejecución, adecuada y eficaz, de los fondos europeos para la recuperación y la transformación.
- 5) La continuación del esfuerzo encaminado a, por un lado, construir el ecosistema que confirme a nuestra ciudad como un lugar atractivo para la localización y la inversión empresarial y, por otro, mantener los correspondientes contactos.
- 6) Poner cuantos medios estén a nuestro alcance para reconocer y apreciar la diversidad cultural de nuestra ciudad y la convivencia, como clave de supervivencia, como rasgo de personalidad que nos enriquece y distingue.